
EL MUNDO SONORO DE ALCALÁ DE LOS ZEGRÍES

María de la Paz TENORIO GONZÁLEZ

La ciudad de Ronda se esconde detrás de este nombre poético e histórico, valeroso y nostálgico: *Alcalá de los Zegríes*. Ricardo León inventa este nombre de ciudad para dar título a una novela acontecida íntegramente en Ronda. Con él quiere expresar un pasado glorioso y musulmán de una ciudad de armas, transportada a estampas decimonónicas.

[...] mundo perfectamente localizado en el tiempo y en el espacio, Alcalá de los Zegríes, nombre literario de Ronda¹.

Publicada en Málaga, en 1909, la obra se compone de tres libros con trece, doce y nueve capítulos respectivamente, sumando un total de doscientas treinta y ocho páginas.

Es Alcalá de los Zegríes, en palabras del propio autor, una ciudad alegre, altiva, de bellas mujeres, mozos gentiles y agudos ingenios. Orgullosos, valientes, amigos de la guerra, de la equitación, la caza, la fiesta de los toros².

Ronda es el paraíso pintoresco donde se desarrolla la obra y es perfectamente retratada a lo largo de sus páginas.

Álzase aquí la iglesia-colegiata, que fue mezquita en tiempos de los moros. Mira a la plaza su cuadrada torre, coronada por un esbelto campanil; a un lado de la torre perdura el ancho muro de la iglesia, cubierto por un doble y corrido balconaje (...)³.

1 ABC de Madrid, 24 de junio de 1945, p. 3

2 Ricardo León, *Alcalá de los Zegríes*, Madrid, Austral, 1960, p. 14

3 R. León, *Alcalá de los Zegríes*, obra citada, p. 38

Su autor (1877 – 1943), vivió su infancia en Málaga y posteriormente se traslada a Madrid. Se casó con María del Carmen Garrido y fue padre de ocho hijos⁴. Ingresó en la Real Academia Española en 1915, ocupando el sillón B.



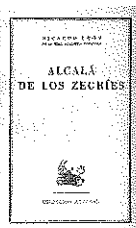
Su obra se encuadra dentro de la novela novecentista, acogiendo a la corriente católica y patriótica. Pertenece a la generación del 14, a la rama de esa generación que se afilia a los modos narrativos anteriores junto con Concha Espina, ya que ambos defienden los valores del pasado y el realismo tradicional tanto en formas como en ideas⁵.

Entre sus obras recordamos: *Lira de bronce*, *Alivio de Caminantes*, *Casta de hidalgos*, *Comedia sentimental*, *El amor de los amores*, *Los centauros*, *Gozos del amor y del dolor*, *Europa trágica* o *Cristo en los infiernos*, éste último sobre la Guerra Civil española.

La noticia de la muerte del insigne académico de la Española, el ilustre novelista don Ricardo León y Román, acaecida en las primeras horas de la mañana de hoy en el sanatorio de santa Alicia, cundió rápidamente a todos los centros literarios produciendo enorme impresión. (...) La Real Academia Española tan pronto llegó la noticia colocó negras colgaduras en los balcones⁶.

Alcalá de los Zegries muestra una bella Ronda añeja, plagada de fórmulas y fisonomía decimonónicas.

[...] *unas calles angostas, nada conformes al gusto moderno; unas casas, de dos pisos la que más, muy blancas y alegres, con gran copia de macetas en las ventanas y balcones; zaguanes oscuros, patios con parras y flores, anchos como ejidos, donde conviven decenas de familias [...]*⁷



Retrata una ciudad castiza y tradicional, exaltando la religión y la patria, recuperando los valores y la cultura del pasado, así como el sacrificio cristiano, el dolor o la santidad⁸.

4 Revista Municipal de Torreiodones, nº 232, octubre 2007, p. 12

5 Cfr. Fernando Lázaro y Vicente Tusón, *Literatura del siglo XX*, Barcelona, Alianza, 1989, p. 189

6 ABC de Sevilla, 8 de diciembre de 1943, p. 17

7 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 11

8 John Dendle, *La novela española de tesis religiosa: de Unamuno a Miró*, Universidad de Kentucky, Anales de filología hispánica, vol. 4, 1988 – 1989, p. 15 - 26

A lo largo de la obra son numerosas las alusiones al arte musical. El tratamiento de la música es abordado desde muchas perspectivas. Así, da cabida a los diferentes estilos musicales: popular, militar, clásica o sacra. Incluso establece una comparación entre el arte musical con la música de la naturaleza, a la hora de describir nuestras bellezas naturales o el sonido de la propia naturaleza.

Allá lejos, el río cantaba en la presa de los molinos, con un arrullo suave [...] ⁹

[...] recreando el oído con la música del agua que en el abismo caía¹⁰.

El canto de un ruiseñor saludaba a la naciente aurora. La voz marcial de los gallos, como un toque de diana, vibraba a lo lejos en la ciudad dormida¹¹.

La tierra se estremeció de júbilo al sentir la caricia de la luz; corrieron las aguas más veloces, cantaron los pájaros más alegres, y en la desierta vía sonaron voces humanas, agudos relinchos, chasquidos de trallas y repicar de cascabeles¹².

Su acercamiento a la música no es desde la perspectiva del músico, sino desde la del poeta. La música en la obra, aparte de ser un recurso descriptivo que subraya la alta dosis de realismo, es un adorno que decora las páginas haciéndolas aún más artísticas.

Se oía el grave tañer de unas campanas, el silbo de los vientos, las voces sordas del mar, galope de corceles, tropas de caza, choque de aceros, gritos humanos, relinchos y gañidos y unas grandes risas infernales que ponían espanto en el corazón¹³.

Así, nos transporta a la música de los alegres amaneceres de la Ronda antigua.

[...] cantaron las campanas llamando a misa de alba (...) un gallo de garganta vigorosa cantó afuera, con un grito ronco, lleno de orgullo¹⁴.

9 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 221

10 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 16

11 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 229

12 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 230

13 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 223

14 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 202

Describe las escenas de sociedad en el casino, donde se tomaba la música como una fuente de diversión, esparcimiento y recreo.

Un día, el Liceo, brillante sociedad de artistas y gentes de buen humos, enamorados del edificio venerable, plantó sus reales en él y con hábiles restauraciones quedó el edificio como un palacio, con amplios salones, biblioteca, patio a la andaluza, y un teatrillo para comedias y conciertos¹⁵.

[...] también se podían dar bailes de máscaras [...]¹⁶

Y no solo la música de sociedad, sino la música intimista que sonaba en las casonas de los altos estratos de la población.

Oíanse a lo lejos, en las entrañas de la casa, los acordes de un piano y una voz dulcísima de mujer que cantaba¹⁷.

[...] Elena sentóse ante el piano y apoyó las manos en la clave [...]¹⁸

[...] – No mujer, -replicó el abuelo-, no toques cosas tristes...Algo alegre... la Marcha Nupcial. Dudó un momento Elena. Luego volvió la cabeza para mirar a Alfonso, como preguntándole; Alfonso dijo distraído: -Sí, algo alegre. Inclínose Elena sobre el piano y tocó la Serenata, de Schubert. Aquella música elegante y graciosa, interpretada con exquisito gusto, llenó la estancia de soñadora poesía¹⁹.

La música popular de nuestra Sierra queda igualmente retratada dentro del bandolerismo más castizo. A través de un palo muy nuestro, las serranas, León describe el ambiente bucólico y costumbrista de la Serranía rondeña.

Niña no tengas miedo
de los ladrones;
tú robas con los ojos
los corazones.
Has de ser mía

15 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 72

16 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 74

17 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 58

18 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 61

19 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 12

que el capitán se llama
José María.

La voz clara y dulce del jinete vibró en el silencio del monte cantando una serrana. Otra voz más fuerte y grave le contestó a lo lejos, repitiendo el estribillo:
que el capitán se llama
José María²⁰

Alcalá de los Zegries ofrece, además, una música popular que aunque naciera en nuestros paraísos serranos, encuadraba también en la taberna, al son de la guitarra y del baile.

Oía como en sueños el ruido de las voces, el aleteo de las coplas, el trinar de la guitarra, el choque de las botellas, todo el bullicio de la torpe zambra²¹.

Anda Mejorana, cántate una coplita. Templó el tocaor la guitarra y la moza cantó unas carceleras:

¿Por qué vienes a llorar
a la cárcel donde muero,
carcelero?²²

[...] – por dinero baila en can, y por pan, si se lo dan; que esta vida es un fandango, y el que no baila es un tonto. Ten la sartén por el mango, y entonces verás que pronto vienen dando zapatetas y bailándote el fandango los canes y los poetas...²³

La Ronda guerrera que describe Ricardo León se traduce en música binaria al compás de los sonos militares.

Los últimos ecos de los tambores se apagaron a lo lejos. Sonaron a esta sazón los clarines y el escuadrón de Caballería se puso en marcha. [...] Un clamor inmenso retumbó en los arcos de la Iglesia Mayor. La voz de las campanas unióse al bullicio popular²⁴.

Sonaron las cornetas, redoblaron los tambores y comenzó a desfilar la Infantería.

20 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 116

21 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 225

22 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 224

23 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 115

24 R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 236

(...) marcando con los pies el ritmo de la marcha, detrás las bandas de tambores y cornetas, la alegre charanga [...] ²⁵

Con estas someras pinceladas queremos explorar esta figura de nuestra literatura que, además de ensalzar la memoria de nuestra ciudad, subraya el amplio valor de nuestras letras. Por encima de ideologías y de creencias, hay que reconocer el valor artístico que mana de la obra de Ricardo León.

BIBLIOGRAFÍA

- LEÓN, Ricardo. *Alcalá de los Zegries*. Madrid: Austral, 1960.
- LÁZARO, Fernando y TUSÓN, Vicente. *Literatura del siglo XX*. Barcelona: Alianza, 1989.
- DENDLE, John. *La novela española de tesis religiosa: de Unamuno a Miró*. Universidad de Kentucky: Anales de filología hispánica, vol. 4, 1988 – 1989.
- ABC de Madrid, 24 de junio de 1945, p. 3.
- ABC de Sevilla, 8 de diciembre de 1943, p. 17.
- Revista Municipal de Torreldones, nº 232, octubre 2007, p. 12.

²⁵ R. León, *Alcalá de los Zegries*, obra citada, p. 235